



EDICIONES CONMEMORATIVAS IV

ANIVERSARIO

**Seminario de Investigación:
Pensamiento Teórico
Bibliotecológico**

Héctor Guillermo Alfaro López

COORDINADOR

Publicación conmemorativa del X aniversario del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información: “A 40 años de investigación en Bibliotecología e Información en la UNAM”

Diseño de portada: Mario Ocampo Chávez

Primera edición: 17 noviembre 2022

D. R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información
Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P. 04510,
Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México

Contenido

Seminario de Investigación Pensamiento Teórico Bibliotecológico. Sentido, trayectorias y posición.	1
<i>Héctor Guillermo Alfaro López</i>	
Construcción epistemológica y trabajo de campo en bibliotecología	11
<i>Alejandro José Unfried González</i>	
Lectura e imágenes: una travesía a través de las imágenes de las mujeres lectoras	17
<i>Graciela Leticia Raya Alonso</i>	
Los horizontes del giro visual en la bibliotecología: La lectura de imágenes y los enfoques no representacionales	21
<i>Ariel Antonio Morán Reyes</i>	
La conceptualización de la imagen visual fílmica como proceso informativo bibliotecológico	33
<i>Luis Raúl Iturbe Fuentes</i>	

Seminario de Investigación Pensamiento Teórico Bibliotecológico. Sentido, trayectorias y posición

HÉCTOR GUILLERMO ALFARO LÓPEZ

Universidad Nacional Autónoma de México, México

*Para todos los que han sido
y son integrantes del SIPTB.
Y que lo han hecho posible.*

LA PALABRA SAPIENTE

Es una notable invención de la academia alemana que es el seminario fue caracterizada por Michel de Certeau como un *conversadero* en razón de que es un espacio donde la palabra circula libre y paritariamente entre sus integrantes. Pero no es algo que se parezca a una plática informal que tenga como escenario cualquier espacio público, donde la palabra circula aleatoria y dispersivamente, en un simple discurrir sin objetivos determinados. Por el contrario, el conversadero de Michel de Certeau se encuentra signado por la razón, el pensamiento estructurado busca cause a través de las palabras que se entretajan en la conversación, por lo que también puede caracterizarse un seminario como un *pensadero*. Palabra y pensamiento articulados por claros y precisos objetivos cognoscitivos para la producción de conocimientos. El *colectivo epistémico* de los integrantes del seminario lleva a cabo el movimiento dialógico entre ellos, intercambiando ideas nacidas de un pensamiento fundado en saberes sistemáticos y especializados que son vehiculizados por medio de la *palabra sapiente*. Tal dialógica retroalimenta a cada uno de los integrantes, lo que incrementa y afina sus propios saberes. Metafóricamente: es una gimnástica del intelecto mediante la cual se van afilando las ideas.

EL CAMPO DE CONOCIMIENTO COMO SISTEMA SOLAR

De acuerdo con los contextos inmediatos en que se ubican los seminarios, se ajusta su perímetro cognoscitivo sea, por ejemplo, en el contexto escolar o en el de un centro de investigación. Pero en última instancia responden a conformaciones más amplias a cuya lógica han de responder, como son los campos de conocimiento y sus respectivas prácticas-globales. Lo cual permite comprender su estatus y dinámica de producción cognoscitiva. Abramos ahora el enfoque para comprender la posición y función de un seminario de investigación dentro de un campo de conocimiento.

Los miembros de un campo de conocimiento no suelen ver la integridad del campo; su visión y comprensión del mismo se circunscribe al lugar y la posición que tienen en él: dan por descontado que hay más integrantes y otras partes del susodicho campo, pero no alcanzan a comprender esa estructura ni su dinámica interna. En el fondo no les atañe demasiado lo que pase en otras regiones de su propio campo. Basta con hacer lo que se les solicita en el lugar donde están posicionados. Pero si este muy restringido enfoque que se detenta respecto al campo pudiera abrirse, se contemplaría un organismo de una arquitectura de extrema complejidad: a semejanza de cuando la mirada al ras de suelo se levanta para mirar el firmamento celeste. Si se mira a través de un telescopio (cada vez de mayor potencia y alcance), se puede apreciar la vertiginosa vastedad del cosmos con sus particularidades y el tejido de interrelaciones de los diversos cuerpos celestes.

Abrir la mirada para abarcar el campo como una totalidad dinámica implica apreciar que se encuentra estructurado en un conjunto de prácticas-globales, que en el caso del campo bibliotecológico son: biblioteca, educación, asociaciones, publicaciones e investigación. Cada una de tales prácticas-globales a su vez se compone de objetos específicos y sus correspondientes micro-prácticas, los cuales a su vez se encuentran articulados por una lógica propia. Así, cada práctica-global se encuentra sustentada en una lógica específica y diferencial respecto a las otras prácticas-globales: por ejemplo, la lógica que articula los objetos y las micro-prácticas de la biblioteca es la *organización de servicio*. Mientras que la lógica inherente a la práctica-global de investigación es la *producción de conocimiento conceptual y teórico*. Ahora bien, por encontrarse actualmente el campo bibliotecológico varado en el límite de su fase de constitución (sustentada en un *orden técnico*), la práctica-global de una investigación se encuentra en el mismo nivel o supeditada a las otras prácticas-globales, principalmente la de la biblioteca, por lo que cumple funciones de furgón de cola y no de locomotora que impulsa y guía al campo, lo que tendría que suceder si el campo transitara hacia su fase de autonomía (sustentada en un *orden teórico*). En esta última fase, la práctica-global de investigación, por tanto, de manera análoga a un sistema solar, donde el Sol se encuentra en el centro iluminando a los planetas y por la fuerza de gravedad los hace orbitar en torno a él, así la investigación debería iluminar con la producción

de conocimiento conceptual y teórico al resto de las prácticas globales, haciendo que estas giren en torno a aquella. Tal es la posición supeditada que ocupa actualmente y la que debería tener predominantemente a futuro la práctica-global de investigación en el campo bibliotecológico. Pero la cuestión que sale al paso es qué posición y función guarda un seminario de investigación dentro de la práctica-global de investigación.

COMUNIDAD EPISTÉMICA Y COLECTIVO EPISTÉMICO

Existe una específica distinción entre la *comunidad epistémica de un campo de conocimiento* y el *colectivo epistémico de un seminario de investigación*: la comunidad epistémica es el conjunto de todos los integrantes de un campo y dentro de ella se encuentra el grupo de aquellos miembros que se ubican en la práctica-global de investigación. El sector de investigadores es el que por su actividad cognoscitiva especializada pasa a ser el núcleo de la actividad epistemológica del campo. Como ya se mencionó, sobre ellos gravita de manera individualizada la lógica que articula las micro-prácticas y sus correlativos objetos ideales propios de la práctica-global de investigación que es la producción de conocimientos fundamentados conceptual y teóricamente. Pero es preciso aclarar que aunque esa lógica gravite sobre la actividad de los investigadores, no significa que respondan a ella. Por desconocimiento o inconciencia de elaboración cognoscitiva teórica, no se responde a la señalada lógica con lo que la investigación se convierte en una micro-práctica que sólo *re-incide* en los saberes ya establecidos y legitimados del capital de conocimiento del campo. Aparte de ser una micro-práctica reiterativa de saberes establecidos, por tener una orientación individualizada es segmentada y dispersiva, con lo que se sigue contribuyendo a mantener el campo bibliotecológico en el *límite de su fase de constitución*. Por el contrario, el investigador individual, al tomar conciencia y al hacerse del conocimiento y las herramientas de construcción conceptual y teórica, se encuentra en disposición de construir cognoscitivamente sus prácticas y objetos ideales temáticos para fundamentarlos bibliotecológicamente. Con lo que se encuentra en posibilidad de generar conocimientos nuevos y creativos respecto a su línea temática, lo que le otorga unidad y dirección a su micro-práctica. Es de acotar que la creatividad tiene su chispa inicial cuando se consideran irrelevantes los conocimientos ya canonizados del capital de conocimiento del campo. De manera subrepticia, se contribuye con ello a seguir asfaltando el camino que conduce al campo bibliotecológico de su fase de constitución a su fase de autonomía.

Por su parte, el colectivo epistémico de un seminario de investigación se significa por un despliegue investigativo grupal en torno a temas específicos. Por lo que asimismo se le puede caracterizar como una *instancia de concatenación temática* sobre prácticas y objetos ideales. Esa concatenación temática es producto de la *unitas multiplex* de los temas que se tratan en el seminario. El seminario es una congregación de

investigadores que desarrollan temas que tienen una unidad en torno a un tema de base común a todos, pero cada uno despliega líneas personales, temas, a semejanza de ejes radiales que parten de un centro unificador. Es la unidad de lo múltiple. Epistemológicamente esto significa que un tema (sea sobre prácticas u objetos ideales) brinda unidad cognoscitiva a sus múltiples variantes o manifestaciones. Con ello se ponen las bases de una concepción integradora sobre los susodichos temas. Ya no se muestran como fenómenos dispersos o inconexos. Pero aún con todo y que tales temas adquieren concatenación en el despliegue investigativo interno de cada seminario, comprendidos en el marco de la práctica-global del campo los distintos, diversos, seminarios en conjunto se muestran como expresión de investigación conjunta signados por la segmentación y la dispersión. Todo lo cual es asimismo síntoma de encontrarse el campo varado en el límite de su fase de constitución.

De manera análoga a como el investigador puede hacer la transición en su micro-práctica para responder de forma coherente a la lógica que articula la práctica global de investigación, así también los seminarios de investigación tendrían que sustentar su *unitas multiplex* temática en la construcción conceptual y teórica de cada investigación desarrollada en su seno. Lo cual significaría, de principio, una labor conjunta de fundamentación bibliotecológica de los diversos objetos ideales y prácticas investigadas; con ello de manera más estructurada se contribuye a que el campo transite hacia su fase de autonomía. Al seguir esta trayectoria los seminarios de investigación ponen asimismo cimientos más sólidos para la conformación de lo que el filósofo de la ciencia Imre Lakatos caracterizó como el núcleo central en el desarrollo de las teorías científicas, columna vertebral de su teoría sobre los Programas de Investigación Científica. Por lo que es pertinente que nos detengamos previamente en la explicación de tal teoría, para luego explicar su operatividad y significación particular en el campo bibliotecológico.

PROGRAMAS DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

La teoría de Imre Lakatos por ser uno de los pilares de la filosofía de la ciencia es bastante conocida, por lo que sólo se bosquejarán a continuación sus líneas básicas, lo que nos permitirá apreciar su operatividad en cuanto al campo bibliotecológico. Lakatos, notable discípulo y crítico de Popper, funda su teoría en lo que denomina *Programas de Investigación Científica*, dentro de los cuales se encuentran inmersos los científicos, por lo que son el marco desde donde se desenvuelve su actividad. Los susodichos programas cuentan con un *núcleo central* y un *cinturón protector*. El primero consiste de principios y axiomas inmodificables, en otras palabras es la teoría o teorías sobre las que se sustenta una ciencia específica. Mientras que el cinturón protector consiste de una *heurística negativa* y de una *heurística positiva*. La primera se aboca a

refutar las objeciones y cuestionamientos que se hacen al núcleo central. Consiste de hipótesis auxiliares y observacionales. Especifica las condiciones experimentales de la teoría. Por su parte el cinturón heurístico positivo tiene como objetivo fundamental consolidar y expandir la teoría. Consta de las directivas generales para explicar o predecir. Si la heurística negativa da soporte y respaldo a la heurística positiva, entonces estamos ante un *programa de investigación progresivo*. Por el contrario, si la heurística negativa es sobrepasada por las refutaciones, entonces se deriva hacia un *programa de investigación regresivo*, el cual decae (no de forma definitiva) y es sustituido por otro programa de investigación científico. Esta muy esquemática exposición de la teoría de Lakatos desarrollada para dar explicación sobre las ciencias duras puede ser operativa para dar razón del proceso investigativo en el campo bibliotecológico.

EL PACTO COGNOSCITIVO

De principio se tiene que especificar que entre el coordinador (o coordinadores) y los demás integrantes de un seminario de investigación se ha de establecer implícitamente lo que puede definirse como un *pacto cognoscitivo*: expresión de la actitud o voluntad del colectivo epistémico para llevar a cabo las investigaciones orientadas hacia la construcción conceptual y teórica de los temas correlativos a objetos, ideales y prácticas. Bajo este supuesto puede el seminario de investigación configurarse sobre la base de lo que puede denominarse como un *programa de investigación científica mínimo*, consistente en articular el trabajo de investigación del seminario a partir de las líneas directrices de la teoría de Lakatos. El núcleo central consistirá en la conjunción de las múltiples teorías que los investigadores integrantes del seminario desarrollarán a partir de la construcción conceptual y teórica que hagan de sus respectivos temas sobre las prácticas y objetos ideales con que tratan. Pero el cinturón protector consistente en las heurísticas negativa y positiva ha de ajustarse a la dinámica inherente y esencial de un seminario que al inicio de esta reflexión se explicó a partir de la observación de Michel de Certeau de que un seminario es un conversadero, a lo que se añadió que es una dialógica de la palabra sapiente. Por lo que es en la confrontación de tal movimiento dialógico entre los integrantes del seminario que se dirimen las susodichas heurísticas. Cada investigador en el proceso de construcción conceptual y teórica de su tema correspondiente ha de hacer frente, por parte de los demás integrantes del seminario (incluso a las críticas externas al seminario), a las refutaciones que le hagan, por lo que, pone en marcha la heurística negativa. Paralelamente hace uso de la heurística positiva con lo que depura, afina, apuntala y fundamenta de manera más firme la construcción conceptual y teórica de su respectivo tema de investigación. Todo lo cual pondrá de manifiesto si el programa de investigación científica mínimo seguido por el seminario es progresivo o regresivo.

Complementando tales consideraciones puede agregarse que, así como los seminarios se significan por ser una conjunción de investigaciones que dan continuidad y concatenación respecto a la dispersión de la investigación individual, principalmente en la fase de constitución del campo bibliotecológico, de manera análoga el trabajo de investigación de un colectivo epistémico (seminario) es dispersivo y fragmentario respecto a la actividad del resto de los seminarios de investigación. Ahora bien, mientras no exista en la comunidad epistémica (sobre todo en el sector de investigación) la necesidad de la construcción conceptual y teórica para fundamentar bibliotecológicamente objetos y prácticas propios, el trabajo de los seminarios será centrífugo. Por el contrario, si esa toma de conciencia permite la comprensión de la estructura integral del campo, así como su dinámica guiadas por la necesidad de la construcción epistemológica abstracta, ya no sólo supeditada al pragmatismo técnico, se pondrá al conjunto de seminarios bajo la férula de un *Programa de Investigación Científica Máximo*, donde las teorías emanadas de los respectivos seminarios podrán conformar el núcleo central de aquello que bien pudiera caracterizarse (laxamente) como *Teoría General del Campo Bibliotecológico*.

Cada seminario asimismo desplegará el cinturón protector con sus respectivas heurísticas negativa y positiva. De esta manera se comprenderá si el programa de investigación científica máximo bibliotecológico es progresivo o regresivo. Esto último igualmente se pondrá de manifiesto en la medida en que puedan formularse proyectos de investigación globales que inmiscuyan al conjunto de seminarios focalizados en problemáticas bibliotecológicas amplias. Para ello el lugar idóneo donde pueden plantearse tales problemas bibliotecológicos es un Seminario de Investigación General con integrantes de los diversos seminarios desde la perspectiva de sus correspondientes núcleos centrales (conjuntos de teorías emanados de cada colectivo epistémico). Desde la perspectiva temática de cada seminario, se pondrá en marcha tanto la heurística negativa, como la positiva. De esta forma se podrá dar respuesta a los señalados problemas. Si con tales respuestas el programa de investigación científico máximo muestra ser progresivo, se habrá dado un paso más para que el campo bibliotecológico transite hacia la fase de autonomía o se consolide en tal fase, lo que implicaría asentarlo en un orden teórico. Con lo que el campo bibliotecológico se ubicaría a la par de aquellos campos de conocimiento autónomos ya consolidados y reconocidos como tales.

Es de complementar que los investigadores podrán exponer los avances de sus correspondientes investigaciones en sus respectivos seminarios, mientras que en un seminario general integrantes (representantes) de tales colectivos epistémicos plantearán problemas referentes a fenómenos bibliotecológicos emergentes que se acaecen en *lo real*, por ejemplo, las nuevas y vertiginosas estructuras informacionales. Para que, al buscar darles respuesta desde los respectivos núcleos centrales (conjunto de teorías) de los diversos seminarios, se dé respuesta a tales problemas, con lo cual se integran esos fenómenos a la *realidad bibliotecológica*. Y por ende los nuevos conocimientos así

obtenidos pasan a engrosar el capital de conocimiento del campo. Con lo cual el programa de investigación científico máximo bibliotecológico (Teoría General del campo bibliotecológico) muestra ser progresivo.

SENTIDO, TRAYECTORIAS Y POSICIÓN

Todo lo expuesto hasta aquí puede considerarse como un marco explicativo del *sentido, trayectorias posición*, de un seminario específico: Seminario de Investigación Pensamiento Teórico Bibliotecológico. Cada seminario guarda una serie de particularidades diferenciales en relación a los otros seminarios. De ahí la pertinencia de explicitar las particularidades del susodicho seminario de investigación. El Seminario de Investigación Pensamiento Teórico Bibliotecológico (SIPTB) se originó como una propuesta de investigación alternativa fundada en la reflexión teórica, la cual ha sido un escorzo poco desarrollado en el campo bibliotecológico. Al encontrarse este campo varado en el límite de su fase de constitución, implica que aún se haya sustentado en un orden técnico. Eso significa que la técnica permea la integridad del campo, ella articula y orienta la estructura del campo en sus múltiples prácticas-globales. Incluso la mentalidad de gran parte de sus integrantes se encuentra signada por la técnica. De ahí que un SIPTB se ofrezca como una alternativa frente a ese orden técnico, alternativa de comprensión y elaboración abstracta sobre los temas propiamente bibliotecológicos que abra un pórtico desde donde se pueda columbrar la senda que conduce hacia la fase de autonomía del campo.

Ahora bien, al hacer referencia a la comprensión y elaboración abstracta de ninguna manera ha de entenderse como una claudicación para el conocimiento de la realidad concreta. Muy por el contrario, el auténtico conocimiento abstracto es el que más profundamente cala en la espesura de la realidad concreta. De ahí que el SIPTB encuentre su *sentido*, su *razón de ser*, en la reflexión teórica para una más integral y elaborada comprensión de los fenómenos bibliotecológicos y con ello contribuir a darle al campo bibliotecológico una fundamentación cognoscitiva más sólida.

Para poder llevar a cabo tal fundamentación cognoscitiva, el SIPTB fue planeado para desplegarse en dos trayectorias:

1. Construcción epistemológica de objetos y prácticas propiamente bibliotecológicas.
2. Recuperación, estudio y operatividad de la obra de connotados teóricos de la bibliotecología.

Explicuemos en qué consiste la enunciada primera trayectoria. Con el respaldo de la teoría sobre la constitución y autonomía del campo bibliotecológico desarrollada

por el profesor Héctor Guillermo Alfaro, se busca llevar a cabo la construcción epistemológica de diversos objetos y prácticas bibliotecológicos. Esto ha de entenderse como construcción conceptual y teórica para fundamentarlos bibliotecológicamente (con lo que además se estaría en consonancia con la lógica que articula los objetos-ideales y las micro-prácticas cognoscitivas de la práctica-global de investigación). Con cada objeto o práctica fundamentados bibliotecológicamente, se urbaniza el camino que conduce a la fase de autonomía.

El objeto elegido inicialmente para seguir esta primera trayectoria es la imagen. Objeto cuya particularidad, respecto a los tradicionales y ya canonizados *objetos integrados* (esto es, legitimados como bibliotecológicos y que son los de información registrada textual), es la de ser un *objeto periférico*, lo que significa que por ser también información registrada es un objeto bibliotecológico, pero al no tener el mismo estatus que los objetos textuales es periférico respecto a estos. La construcción conceptual y teórica de la imagen implica darle un fundamento bibliotecológico para que pase a estatuirse como objeto integrado. El camino para llegar a tal integración pasa por la *unitas multiplex*. Cada investigador elige un tipo específico de imagen, como pueden ser, por mencionar sólo algunas que fueron escogidas entre el complejo y vertiginoso universo de la imagen: lectura de la imagen, imágenes de los lectores, de códigos prehispánicos, cinematográficas, carteles, fotografías, etcétera. Con cada tipo de imágenes se construyen los conceptos para dar explicación teórica de su especificidad. Microteorías de cada tipo de imágenes, que en conjunto perfilan el núcleo central de una teoría de la imagen (fundamentada bibliotecológicamente). En torno a la construcción de tal teoría se tiende el cinturón protector. Desde sus respectivos temas, los investigadores despliegan la heurística negativa y la positiva: rebaten las refutaciones que se hacen a la construcción conceptual y teórica desarrollada de su imagen específica investigada y fortalecen la microteoría construida. Con lo que la imagen pasa del estatuto de objeto periférico, al de objeto integrado en el campo bibliotecológico. De manera análoga podrá, dentro de esta trayectoria del SPTB, emprenderse la construcción epistemológica de otros objetos y prácticas bibliotecológicas, incluso ya siendo objetos integrados que no han pasado por la construcción conceptual y teórica.

La otra trayectoria, planeada a seguir dentro de las investigaciones en el SIPTB consistente en la recuperación, el estudio y la operatividad de la obra de algunos teóricos de la Bibliotecología, tiene correlación con la primera en cuanto que funge como antecedente y respaldo a la actividad cognoscitiva de construcción conceptual y teórica emprendida centralmente por el SPTB. Pero además al recuperar la obra de prestigiosos teóricos como Jesse Shera, Ranganathan, Ortega y Gasset, Michel Gorman, por citar algunos, a la par de mostrar las raíces teóricas de la bibliotecología, ponen también de manifiesto que la teoría no ha estado ausente en el desenvolvimiento de esta ciencia; es más, ha sido una necesidad para su propio desarrollo. Pero que, sin embargo, no ha sido la línea dominante, por lo que esos antecedentes han dejado abierta la puerta

para la fundamentación científica del campo bibliotecológico. Así, cada integrante del SPTB se ha de avocar al estudio de algún escorzo de la obra del teórico en turno. Por otra parte, recuperar la obra de tales teóricos permite comprender los problemas cognoscitivos que tuvieron que enfrentar dentro del contexto histórico y geográfico que en ese momento les ofrecía la bibliotecología. Reflexionar sobre sus valores teóricos y las soluciones que dieron a los problemas que hicieron frente nos da la pauta para comprender en qué medida sus obras pueden seguir dando respuesta a los problemas actuales que enfrenta nuestra ciencia, lo que evidencia su pertinencia y vigencia actual. Por ende, la obra de tales teóricos puede ser operativa para la bibliotecología actual en su camino hacia la fase de autonomía. Así, el legado de esos teóricos deja de ser una mera referencia prestigiosa (figuras museísticas de oropel) a las que nadie acude, para asumirla, para convertirse en una presencia vigente que puede darle orientación al campo. De ahí que el trabajo teórico desarrollado por ellos resulta más pertinente que nunca en una época de incertidumbre e inseguridades como la que actualmente enfrenta el campo bibliotecológico, para lo cual poco ayuda el asidero de la técnica, endeble balsa presta a hundirse ante el empuje de la marea del mundo presente. La teoría es el buque con el que mejor puede abrirse paso en esa marea.

Por todo lo expuesto puede deducirse que la posición del SPTB dentro del esquema de seminarios de investigación del campo bibliotecológico resulta, por decir lo menos, especialmente anómala: encontrarse atrás y adelante, con una peculiar descolocación respecto al presente. Jano bifronte: atrás, porque rastrea en el pasado las huellas teóricas que han dejado sus teóricos a lo largo del desenvolvimiento histórico de la bibliotecología; adelante, porque el trabajo teórico que realiza mira hacia el futuro, por lo que de cierta manera puede decirse que es la vanguardia que presagia la conformación del Programa de Investigación Científica Máximo. Trenzado de trayectorias desde el cual se avizora la tierra de la gran promesa: la fase de autonomía del campo.

BIBLIOGRAFÍA

- Bohm, David. *Sobre la creatividad*. Barcelona: Kairós, 2002.
- Lakatos, Imre. *Escritos filosóficos. 1. La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid: Alianza Editorial, 2006.
- Lakatos, Imre et al. *Historia de la ciencia y sus reconstrucciones racionales*. Madrid: Técno, 1993.

Seminario de Investigación: Pensamiento Teórico Bibliotecológico. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. La edición consta de 50 ejemplares. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez, revisión especializada: Valeria Guzmán González; corrección de pruebas, Valeria Guzmán González; formación editorial Ojiva Comunicación y Diseño. Fue impreso en papel cultural de 90 g en los talleres de Migal Impresiones Digitales, 3er Anillo de Circunvalación, no. 73, Col. Barrio Santa Bárbara, Alcaldía Iztapalapa. C.P. 0900, Ciudad de México. Se terminó de imprimir en diciembre de 2022.